

Bruto y Publicola frente a la conjuración contra la República.

Análisis estilístico de Plu. Publ., 2.3-6.4*

[*Brutus and Publicola facing the Conspiracy against the Republic.*

A Stylistic Analysis of Plu., Publ. 2.3-6.4]

por

Juan Manuel Cervantes Mauri

IES Salvador Rueda de Málaga

jmcervantesmauri@gmail.com

Resumen

En buena parte del episodio sobre la conjuración contra la República de la *Vida de Publicola*, Plutarco escribe en una prosa literaria usando conscientemente recursos estilísticos para distinguir a los personajes de la trama. Pues el propósito moral de ofrecer ejemplos de virtud no está reñido con la belleza de la narración.

Palabras clave: *Vida de Publicola*, Conjuración contra la República, Literatura, Retórica, Prosa métrica.

Abstract

In much of the episode about the conspiracy against the Republic of the *Life of Publicola*, Plutarch writes in a literary prose using consciously style devices to distinguish the characters from the plot. For the moral purpose of offering examples of virtue is not at odds with the beauty of the story.

Key-words: *Life of Publicola*, Conspiracy against the Republic, Literature, Rhetoric, Metric prose.

* Agradezco al Prof. Dr. D. Aurelio Pérez Jiménez las lecciones de métrica, pues, sin su sabio magisterio, no hubiera sido posible la realización de este trabajo.

A parte el propósito moralizante de las *Vidas paralelas*, Plutarco embelleció el relato con un lenguaje florido para armonizar la expresión y el contenido, revistiendo el texto con una esmerada estructura sintáctica y redundancias léxicas y fonéticas, así como ajustando las cláusulas rítmicas de $\kappa\omega\lambda\alpha$ y periodos, o incluso de elementos significativos más amplios, a la interpretación del asunto tratado. La *Vida de Publícola* no es una excepción. Más allá de las fuentes, el *Ab urbe condita* de Tito Livio y las *Antigüedades romanas* de Dionisio de Halicarnaso¹, en los pasajes seleccionados Plutarco elige cuidadosamente los términos para subrayar escenas clave en las que los personajes en liza se muestran tal y como son: Publícola es el héroe enérgico y humanitario que salvaguarda la República de la acción de los tiranos, y Bruto, el padre capaz de sacrificar a sus hijos por unos ideales elevados.

A continuación, propongo la lectura detenida de tres pasajes de la *Vida de Publícola* relativos a la conjuración

orquestrada por Tarquinio el Soberbio contra la joven República: el primero sobre el intento frustrado de que los legados del rey fueran recibidos por la asamblea; el segundo sobre el fiasco de la conjuración por la intervención de Publícola, y el tercero sobre el ajusticiamiento de los hijos de Bruto, que fueron condenados por su propio padre. He reproducido el texto de la *Vida de Publícola* conforme a la edición teubneriana de Konrat Ziegler, con mi propia traducción.

1

Tras haber sido derrocado², Tarquinio el Soberbio envió una embajada a Roma con el objeto de atraerse a la plebe. Los embajadores decían que el rey había reconsiderado la arrogancia de antaño y estaba dispuesto en adelante a conducirse con mesura. Estas buenas palabras hicieron mella en los cónsules Junio Bruto y Tarquinio Colatino, que propiciaron un encuentro entre los legados y el pueblo. Pero la reunión no tuvo lugar por la oposición de Valerio Publícola, que esgrimió que la presencia de los embajadores en la asamblea provocaría revueltas entre los pobres.

¹ Que la figura de Publícola se deba, o no, a una serie de autores que escribieron a hilo de las luchas políticas entre *optimates* y *populares* durante los siglos I y II a. C., como sostienen AFFORTUNATI & SCARDIGLI 1992: 109-131, no es óbice para que la mano de Plutarco se sienta en la caracterización del personaje, véase PÉREZ JIMÉNEZ 1996: 17.

² Acerca de los sucesos que llevaron a la caída de Tarquinio el Soberbio y la fundación de la República allá por el año 509 a. C., véase CORNELL 1997: 215-241; FORSYTHE 2005: 147-200, con especial mención de Publio Valerio Publícola, que ejercía a la sazón el cargo de *magister populi*, o sea el general en jefe del Ejército, perfil que se ajusta al retrato de Plutarco, como dice LOPES BRANDÃO 2012: 122.

Publ. 2.3-4: Πρέσβεις γὰρ ἦκον ἀπὸ Ταρκυνίου, γράμματα κομίζοντες ἐπαγωγὰ τοῦ δήμου καὶ λόγους ἐπιεικεῖς, οἷς μάλιστα τοὺς πολλοὺς ᾤοντο διαφθερεῖν, λεγομένοις παρὰ βασιλέως ἀφεικέναι τὸ φρόνημα καὶ μετρίων δεῖσθαι δοκοῦντος. τούτους εἰς τὸ πλῆθος οἰομένων δεῖν τῶν ὑπάτων προαγαγεῖν, οὐκ εἶασεν ὁ Οὐαλέριος, ἀλλ' ἐνέστη καὶ διεκώλυσεν ἀνθρώποις πένησι βαρυνόμενοις μᾶλλον τῆς τυραννίδος τὸν πόλεμον ἀρχὰς καὶ προφάσεις νεωτερισμῶν ἐγγενέσθαι.

Pues habían llegado unos embajadores de Tarquinio con documentos para seducir al pueblo y palabras amables con las que pensaban sobre todo corromper a la masa, pronunciadas en nombre del rey, que parecía haber abandonado su arrogancia y hacía peticiones mesuradas. Como los cónsules querían llevarlos ante la plebe, Valerio no lo permitió, sino que se opuso e impidió que surgieran principios y pretextos de una revolución entre los pobres, más oprimidos por la guerra que por la tiranía.

Este pasaje sobre las dudas suscitadas en los cónsules entre recibir o no a unos legados de Tarquinio el Soberbio dispuestos a sembrar la discordia en la

recién proclamada República, y sobre la oposición de Publícola, se estructura en dos periodos:

1) El primero (Πρέσβεις... δοκοῦντος), que corresponde a la llegada de los embajadores, tiene su núcleo en el verbo ἦκον, y su tema central son las cartas y los mensajes que traen de Tarquinio con la intención de corromper al pueblo bajo una fingida sumisión del rey. El tono descriptivo del periodo se refleja en la cláusula ditrocaica (-σθαι δοκοῦντος), que es la más habitual de Plutarco³.

2) El segundo introduce el protagonismo de Publícola ante la llegada de los embajadores y está formado por dos subperiodos: el primero (τούτους... Οὐαλέριος), que gira en torno al verbo οὐκ εἶασεν, expresa la oposición de Publícola a la dedecisión de los cónsules de dar audiencia a los embajadores; en el segundo, el héroe reafirma su postura para evitar posibles revueltas del pueblo. La cláusula, de nuevo un ditroqueo (ἐγγενέσθαι), responde también a la normalidad descriptiva del periodo que, como el primero, contiene el planteamiento básico del problema.

Comencemos por el principio. La valija diplomática de documentos y discursos del quiasmo γράμματα κομίζοντες ἐπαγωγὰ⁴, en que el participio,

³ Mucho más que en autores como Tucídides, Demóstenes o Platón, véase DE GROOT, 1919: 49-52 y 60; cf. BALDASSARRI 2000: 9; PÉREZ JIMÉNEZ 2016 (b): 557, y n. 16; HUTCHINSON 2018: 42.

⁴ Se me antoja que el quiasmo, bien sintáctico, bien semántico, es uno de los recursos

flanqueado por dos complementos directos, el hiperbático γράμματα... ἐπαγωγά y la figura etimológica λόγους... λεγομένοις, transporta palabras amables, que, envueltas en la cláusula heroica del colon -γους ἐπιεικεῖς, ironizan sobre el verdadero propósito de los legados: corromper al pueblo, que es descrito mediante una escala isosilábica descendente, δήμου... πολλούς... πλῆθος, cuyo primer elemento δήμου contrasta con los otros dos, πολλούς... πλῆθος⁵, manifiestamente aliterados para enfatizar a esa masa proclive a dejarse embaucar por la labia de los embajadores, verdaderos prestidigitadores del lenguaje, a juzgar por el adjetivo ἐπαγωγά referido a las cartas que portaban, un término cargado de gran trascendencia semántica, pues pertenece al campo de la magia⁶. A lo cual se suma el ritmo de las cláusulas del κῶλον, y del siguiente, que nos sumergen en la poética del

drama: la primera (λόγους ἐπιεικεῖς) es un reiziano, y la segunda (ῥοντο διαφθερεῖν) un telesileo⁷. Ambos κῶλα subrayan la dicotomía entre discurso y acción. Además, en el plano rítmico, la importancia de esa división dramática (falsedad de la palabra / autenticidad de los hechos) se completa con el eco de la rima -εῖς... -εῖν... -εῖν, y con la ligazón de los κῶλα, cuyas cláusulas sintonizan con la del primer κῶλον del periodo siguiente: el coriambo τῶν ὑπάτων, que continúa el ritmo teatral iniciado por el reiziano y el telesileo, y anuncia el peón cuarto προαγαγεῖν, como si los cónsules, embelesados, llevaran de la mano a los legados por el efecto del verbo especioso⁸. Volviendo al primer periodo, las palabras dictadas por el rey (παρὰ βασιλέως) son cantos de sirena que ocultan un pensamiento alevoso, son fingimiento y apariencia, marcados por la teatralidad, que adquieren sin embargo visos de verdad

estilísticos preferidos de Plutarco; véase PÉREZ JIMÉNEZ 2016 (a): 527; 2016 (b): 557, 559-560 y 562; 2017: 146-147 y 151-152.

⁵ Frente a los peyorativos πολλοί y πλῆθος, el neutro y ambiguo δῆμος en cuanto expresión del Ῥωμαίων δῆμος, véase SAÏD 2005: 9. El papel del δῆμος determina la caracterización de los personajes romanos, sobre todo en la República tardía, máxime si se trata de εὐπατρίδαι como Publicola, véase PELLING 2011: 207-236.

⁶ Debo la observación al Prof. A. Pérez Jiménez.

⁷ Acerca de los metros líricos del drama, eólicos en este caso, véase WEST 1989: 33 y 58-61.

⁸ Y aun antes con el infinitivo δεῖν que precede al coriambo τῶν ὑπάτων. Por otra parte, el ἀληθῆ λέγειν de los legados se opone al ὀρθὸς λόγος, o λόγος ἀληθῆς, que distingue a Publicola para imponer la justicia (ἐπιφανῆς ἦν διὰ λόγον... τῷ μὲν ὀρθῶς καὶ μετὰ παρρησίας ἀεὶ χρώμενος ὑπὲρ τῶν δικαίων, *Publ.* 1.2), o para guardarse de la adulación (ἀγαθὸν ἦν ἔχειν ὅτα παρρησίαν ἀντὶ κολακείας προσιέμενα καὶ λόγους ἀληθεῖς, *Publ.* 10.4). Publicola solo habla por mor de la verdad y presta oídos a las palabras sinceras.

con el ditroqueo que cierra el periodo: -σθαι δοκοῦντος. Pues el tirano no tenía intención de deponer la soberbia de que hacía gala ni de comportarse con inusitada medida, como sugiere el quiasmo ἀφεικέναι τὸ φρόνημα καὶ μετρίων δεῖσθαι, con los infinitivos en los extremos para enfatizar en el centro el equívoco τὸ φρόνημα / μετρίως⁹.

En el segundo periodo, Publícola devuelve a la realidad tanto a los embajadores como a los cónsules. El paralelismo hiperbático de la frase οἰομένων δεῖν τῶν ὑπάτων προαγαγεῖν deja fuera, en posición relevante, los dos elementos que protagonizan todo el periodo, los legados y el pueblo (τούτους εἰς τὸ πλῆθος), y coloca en el centro la obstrucción de Publícola, contenida en el quiasmo léxico τῶν ὑπάτων προαγαγεῖν, οὐκ εἶασεν ὁ Οὐαλέριος, que bascula sobre el adverbio de negación οὐκ, y se aglutina con la misma estructura rítmica de las cláusulas del primero y del segundo κῶλον del periodo: la del primero, τῶν ὑπάτων προαγαγεῖν, que, como hemos visto, ponía fin a la falsedad dramática del periodo anterior, y la

del segundo, -ασεν ὁ Οὐαλέριος, otro coriambo con un peón cuarto¹⁰, que imprime autenticidad a la acción del protagonista. La fuerte trabazón entre los κῶλα ofrece al mismo tiempo relevancia estilística a la perspectiva distinta de Publícola y de los cónsules sobre la conveniencia del encuentro en la asamblea. A la oposición que marca el verbo εἶασεν se une por otra parte la determinación del aspecto puntual del aoristo reforzada en el último κῶλον del periodo por otros dos aoristos para explicar las consecuencias y las motivaciones (ἐνέστη καὶ διεκόλυσεν). Nótese que el primer aoristo está aliterado con εἶασεν, redundando en la firmeza de su postura, que no es otra que impedir que los cónsules lleven a cabo la petición de los legados, que ya era algo inminente, como indica el aoristo προαγαγεῖν. La rauda y sólida reacción de Publícola contrasta con la insistente intención de los cónsules implícita en el aspecto durativo de βουλομένων y δεῖν. La sinécdoque ἀνθρώποις πένησι para referirse a todo el pueblo humaniza la acción de Publícola de velar por las clases más desfavorecidas de la so-

⁹ Entiéndase τὸ φρόνημα en la acepción negativa de arrogancia. En *Publ.* 16.3, en que Publícola rivaliza con Porsena en ἀνδρεία, adquiere un sentido positivo: βουλόμενος τῷ φρονήματι πρῶτον ὑπερβαλέσθαι τὸν Πορσίναν, véase FRAZIER 1996: 207. En cuanto a la medida, solo es aplicable al protagonista (δημοτικὸς γενόμενος νομοθέτης καὶ μέτριος, *Publ.* 12.1). Un buen intento por el rey de apropiarse de dos cualidades distintivas de Publícola.

¹⁰ La -α- de ε(ι)άω solo es breve en el presente y el imperfecto, como me apunta el Prof. A. Pérez Jiménez.

ciudad, que, de otro modo, habrían sido engañadas por los legados¹¹. El ditroqueo de la cláusula que cierra el periodo (ἐγγενέσθαι), otro aoristo, sobre la base del verbo ‘ser’, aliterado con ἐνέστη, que abría el último κῶλον, demuestra la posibilidad más que segura de una lucha fratricida en caso de no haber intervenido Publícola. El argumento aducido parece pacifismo de salón¹², ya que el pueblo, escudándose en la violación de Lucrecia, se había levantado por la opresión del tirano: ὁ δῆμος καὶ βαρυνόμενος ἀρχὴν ἀποστάσεως ἔλαβε τὸ Λουκρητίας πάθος (Publ. 1.3). Pero prácticamente con los mismos elementos que entonces, Plutarco da un giro de 180 grados a la frase cuando está en juego la seguridad de la República: ὁ δῆμος / ἀνθρώποις πένησι,

καὶ βαρυνόμενος / καὶ βαρυνόμενοις ἄρχὴν ἀποστάσεως / ἀρχὰς καὶ προφάσεις νεωτερισμῶν, en que el complemento bímembre rayano en la sinonimia¹³, ἀρχὰς καὶ προφάσεις, un políptoton y un quasi *homoeoteleuton* de ἀρχὴν ἀποστάσεως, anula de lleno la posibilidad de contemplar la revuelta, νεωτερισμῶν, una excelente traducción de las *res novae* de los romanos¹⁴. Es significativa la pregnancia del término πόλεμος, que se debe entender en el sentido de πόλεμος ἐμφύλιος para justificar la reacción de Publícola. La sedición, στάσις, ἀποστάσις o νεωτερισμός, en definitiva el desorden interno, habría deshecho a la gente común y humilde tanto más en cuanto que la guerra intestina era mucho peor que la tiranía de que acababan de desembarazarse¹⁵. Publícola no habría estado

¹¹ La pobreza y la falta de recursos es consustancial al pueblo, sostén de la democracia, tal como leemos en Aristóteles, *Pol.* 1279b18-19: δημοκρατία... ὅταν οἱ μὴ κεκτημένοι πλῆθος οὐσίας ἀλλ’ ἄποροι. En *Rom.* 13.5, Plutarco atribuye a los hombres principales la función paternal de desvelarse por los humildes (τοὺς πρώτους καὶ δυνατωτάτους πατρικῆ κηδεμονία καὶ φροντίδι προσήκειν ἐπιμελεῖσθαι τῶν ταπεινοτέρων).

¹² Sobre el pacifismo de Plutarco, me parecen ejemplares las líneas de BRAVO GARCÍA 1973: 141-191. Pero tal vez asistamos a la reacción propia de un aristócrata que recela de una alianza entre el tirano y el pueblo, véase AFFORTUNATI 2000: 273.

¹³ El uso de sinónimos, de manifiesto gusto platónico, enfatiza o simplemente embellece la expresión, véase TEODORSSON 2000: 511-518; cf. HUTCHINSON 2018: 49-52.

¹⁴ No carece de demagogia la arenga de Publícola. Pero es más prudente tener a los pobres como aliados que como enemigos, a tenor de lo que escribe Dionisio de Halicarnaso, V 65.2: τῆ φιλανθρωπία συμμαχῶν ἀντὶ πολεμίων τοὺς πένητας κατασκευάσασθαι τῆ πόλει γενέσθαι. Tales palabras fueron dichas por Marco Valerio, el hijo de Publícola, para elogiar a su padre por haber condonado las deudas a los pobres. En lo que se refiere al término νεωτερισμός, en lugar del esperado στάσις, véase BOTTERI 1989: 90.

¹⁵ La muchedumbre, proclive a murmuraciones y chismorreos, temía que Publícola se hubiera aliado por desaire con el partido monárquico para desestabilizar el gobierno, ya de por

a la altura de las circunstancias si no hubiera intervenido, porque el político de pro no se puede sustraer al peligro del estallido de una revuelta¹⁶.

2

A pesar de no haber sido recibidos por la asamblea, los embajadores no cejaron en el empeño de ganarse al pueblo mientras permanecían en Roma como testafierros del rey tocando los resortes de la conspiración. De ese modo, corrompieron con promesas

y sobornos a gente de mala calaña y a nostálgicos de la tiranía, pero también a miembros de las clases dirigentes, especialmente a jóvenes de vida regalada cercanos a los hijos del rey, entre los que se encontraban los Aquilios, de familia senatorial, y los Vitelios, sobrinos maternos de Colatino, así como los hijos mayores de Bruto, Tito y Marco¹⁷. El primer paso de los conjurados fue prestar un juramento terrible sobre las vísceras de una víctima humana¹⁸. Se reunieron de noche en la

sí inestable (καὶ λόγον τοῖς πολλοῖς παρασχεῖν καὶ φροντίδα, φοβουμένοις μὴ δι' ὀργὴν προσθέμενος τοῖς βασιλεῦσιν ἀνατρέψῃ τὰ πράγματα καὶ τὴν πόλιν, ἐπισφαλῶς ἔχουσιν, *Publ.* 2.1). La relación de Públicola con el pueblo no es del todo fluida. Aunque el cognomen *Poplicola* o *Publicola* evidencia las inclinaciones liberales de la familia Valeria, σημαίνει δὲ τοῦνομα δημοκρηδῆ (*Publ.* 10.9), no son pocos los desencuentros entre ambos. Por eso el funeral multitudinario de Públicola rezuma cierta amargura como si el pueblo no hubiera correspondido en vida a sus desvelos (ὥσπερ οὐδὲν εἰς ζῶντα ἀξίων πεποικῶς, *Publ.* 23.4).

¹⁶ En *Praec. ger. reip.* 32, 824 A-B, Plutarco afirma que no cabe la impasibilidad ni la indiferencia ante la confrontación interna: οὐ μὴν ἀναίσθητον οὐδ' ἀνάληγον ἐν στάσει καθῆναι προσήκει. Pues es oficio del hombre de Estado prevenir la guerra civil (κράτιστον δὲ προνοεῖν ὅπως μηδέποτε στασιάζωσι, καὶ τοῦτο τῆς πολιτικῆς ὥσπερ τέχνης μέγιστον ἡγεῖσθαι καὶ κάλλιστον, *Praec. ger. reip.* 32, 824 C). Públicola se refleja en el espejo de Solón, que promovió una ley sobre la sedición para que nadie permaneciera impasible ni insensible si corría peligro el bien común: μὴ ἀπαθῶς μηδ' ἀναίσθητῶς ἔχειν πρὸς τὸ κοινόν (*Plu., Sol.* 20.1). Además, téngase en cuenta que la guerra civil no solo es ilegal, sino más perniciosa que el gobierno de uno solo (χεῖρον εἶναι μοναρχίας παράνομον πόλεμον ἐμφύλιον, *Brut.* 12.3), aunque Plutarco maquille el poder absoluto de Públicola con la puesta en marcha de una política reformista a favor de los necesitados (ἐχρήσατο τῇ μοναρχίᾳ πρὸς τὰ κάλλιστα καὶ μέγιστα τῶν πολιτευμάτων, *Publ.* 11.1).

¹⁷ Los Aquilios y los Vitelios eran al alimón los cabecillas de la conjuración (*Vitelliis Aquiliisque fratribus primo comissa res est*, *Liv.*, II 4.1). Pero los hermanos Marco y Manio Vitelio, nacidos en una buena familia de origen etrusco que había engrosado el patriciado romanosabino, estaban más capacitados para gobernar, como escribe Dionisio de Halicarnaso, V 6.4: ἱκανοὶ τὰ κοινὰ πράττειν. Sobre la significación legal, y aun antropológica, del episodio de los Aquilios, los Vitelios y los hijos de Bruto, véase FRANCIOSI 1983: 489-494; BETTINI 1984: 468-491.

¹⁸ En *Publ.* 4.1: ὁμόσαι ἔδοξε πᾶσι καὶ δεινόν, ἀνθρώπου σφαγέντος ἐπισπείσαντας αἷμα καὶ τῶν σπλάγγων θιγόντας. En el juramento encontramos ecos catilinarios: *fuere ea tempestate qui dicerent Catilinam... cum ad iusiurandum popularis sceleris sui*

casa de los Aquilios con los embajadores, a los que entregaron cartas escritas de puño y letra con los detalles de la conjura. Pero no advirtieron la presencia del esclavo Vindicio, que se convirtió accidentalmente en testigo de la trama. Atraído por la fama y la amabilidad de Públicola, subió hasta su casa en la colina Velia para revelar el plan de los conjurados¹⁹. Y el clan de los Valerios se movilizó de inmediato para desbaratar la confabulación que amenazaba la República:

Publ. 5.1-4: Ὄς οὖν ἀνέβη πρὸς αὐτὸν ὁ Οὐνδίκιος καὶ κατεῖπε πάντα, Μάρκου τε τοῦ ἀδελφοῦ παρόντος αὐτῷ μόνου

καὶ τῆς γυναικός, ἐκπλαγεῖς καὶ δείσας ὁ Οὐαλέριος οὐκέτι προήκατο τὸν ἄνθρωπον, ἀλλὰ κατακλείσας εἰς τι οἴκημα, καὶ φύλακα τὴν ἑαυτοῦ γυναῖκα ταῖς θυραῖς ἐπιστήσας, τὸν μὲν ἀδελφὸν ἐκέλευσε τὴν βασιλικὴν ἔπαυλιν περισχόντα τὰ γράμματα λαβεῖν, ἂν δυνατὸν ἦ, καὶ τοὺς οἰκέτας παραφυλάττειν· αὐτὸς δέ, πελατῶν τε πολλῶν καὶ φίλων ἀεὶ περὶ αὐτὸν ὄντων καὶ θεραπείας συχνῆς, ἐβάδιζε πρὸς τὴν οἰκίαν τῶν Ἀκυιλίων, οὐκ ἔνδον ὄντων. διὸ μηδενὸς ἂν προσδοκῆσαντος ὡσάμενος διὰ θυρῶν, ἐπιτυγχάνει τοῖς γράμμασι, κειμένοις ὅπου

adigeret, humani corporis sanguinem vino permixtum in pateris circumtulisse; inde cum post exsecrationem omnes degustavissent (Sall., *Cat.* 22), véase FLACELIÈRE 1968: 61. Plutarco ya había reelaborado el pasaje en *Cic.* 10.3: τοῦτο οὖν προστάτην οἱ πονηροὶ λαβόντες ἄλλας τε πίστει ἀλλήλοις ἔδοσαν καὶ καταθύσαντες ἄνθρωπον ἐγεύσαντο τῶν σαρκῶν. Nos habría gustado que la tradición manuscrita hubiera transmitido el participio ἐσθιόντας en lugar de θιγόντας, en consonancia con ἐγεύσαντο, y más truculento. Por otra parte, el sacrificio de un hombre, y el ritual de palpar su sangre y sus entrañas, reflejan la ambición de tiranos y conspiradores: οἱ δὲ καταθύοντες ἀνθρώπους ἐπὶ τυραννίσι καὶ συνωμοσίαις (Plu., *Ser. num. vind.* 11, 556 D), véase BONNECHÈRE 1994: 234.

¹⁹ Públicola era un tipo accesible que siempre tenía su casa abierta a los necesitados, de quienes no rehuía la conversación ni el trato: πᾶσιν εὐπρόσδοος ἦν τοῖς δεομένοις, καὶ τὴν οἰκίαν ἀνεωγμένην ἀεὶ παρεῖχε, καὶ λόγον οὐδενὸς οὐδὲ χρεῖαν ἀπερίπτει τῶν ταπεινῶν (*Publ.* 4.5). La casa abierta de par en par es una prosopopeya en cuanto que Públicola es un camino transitable. La casa sobre la Velia que dominaba el foro, escabrosa y de difícil acceso, δυσπρόσδοος δὲ πελάσαι καὶ χαλεπὴν ἔξωθεν (*Publ.* 10.3). Llegó a Públicola a convertirse en la comidilla del pueblo, hasta el punto que hubo de ser derribada por envidia como si fuera un hombre: ἄχθεσθαι δὲ τῆς οἰκίας καὶ ποθεῖν τὸ μέγεθος καὶ τὸ κάλλος, ὡσπερ ἀνθρώπου διὰ φθόνον οὐ δικαίως καταλελυμένης (*Publ.* 10.5). Nótese la antítesis de los adjetivos εὐπρόσδοος / δυσπρόσδοος, el uno referido a Públicola, el otro a la casa. El motivo de la casa abierta noche y día como una dársena que acoge a los menesterosos ya aparecía en *Praec. ger. reip.* 31, 823 A: οἰκίαν τε παρέχων ἄκλειστον ὡς λιμένα φύξιμον ἀεὶ τοῖς χρήζουσι, como característica del hombre de Estado afable, solícito, sociable y generoso, y en *Aet. Rom.* 81, 283 D: ὅθεν οὐδ' οἰκίας αὐτοῦ κλείεσθαι νενόμισται θύραν, ἀλλὰ καὶ νύκτωρ ἀνέωγε καὶ μεθ' ἡμέραν ὡσπερ λιμὴν καὶ καταφυγὴ τοῖς δεομένοις, véase AALDERS 1982: 45-47.

κατέλυον οἱ πρέσβεις. ταῦτα δ' αὐτοῦ πράττοντος, οἱ Ἀκυίλλιοι δρόμῳ προσεφέροντο, καὶ περὶ τὰς θύρας συμμείξαντες, ἐζήτουν ἀφελέσθαι τὰς ἐπιστολάς· οἱ δ' ἠμύνοντο καὶ τὰ ἱμάτια περιβάλλοντες αὐτῶν τοῖς τραχήλοις, ὑπὸ βίας καὶ μόλις ὠθούμενοι καὶ ὠθοῦντες, διὰ τῶν στενωπῶν εἰς τὴν ἀγορὰν ἐνέβαλον. τὰ δ' αὐτὰ καὶ περὶ τὴν ἔπαυλιν ἅμα τὴν βασιλικὴν ἐγένετο, τοῦ Μάρκου γραμμάτων ἐτέρων ἐν τοῖς σκεύεσι κομιζομένων ἐπιλαμβανομένου καὶ τῶν βασιλικῶν ὅσους δυνατὸς ἦν ἔλκοντος εἰς τὴν ἀγορὰν.

Por tanto, cuando Vindicio subió a su casa y se lo contó todo ante la sola presencia de su hermano Marco y de su mujer, Valerio, atónito y temeroso, ya no dejó marchar al esclavo, sino que lo encerró en una habitación, puso a su mujer de guardián en la puerta y ordenó a su hermano Marco rodear la residencia de los reyes y, si fuera posible, vigilar a los esclavos. Él se encaminaba, con muchos clientes y amigos que tenía siempre alrededor, y con numerosos camaradas, hacia la casa de los Aquilios, que no estaban dentro. De modo que, de buenas a primeras, echó la puerta abajo y encontró los documentos donde se alojaban los embajadores. Mientras, los Aquilios llegaron a toda prisa y pretendían recuperar las cartas emprendiendo una pelea en la puerta. Pero los amigos de Va-

lerio se defendieron arrojándoles las togas al cuello y, por la fuerza y a duras penas entre golpes, desembocaron por los callejones en el foro. Sucedió lo mismo en la residencia de los reyes: Marco cogió el resto de los documentos, que viajaban con el equipaje, y a cuantos seguidores del rey pudo, a los que arrastró hasta el foro.

El capítulo entero está constituido por cuatro periodos, en algunos de los cuales se pueden aislar dos subperiodos, como veremos en el comentario.

1) El primer periodo (Ὡς οὖν ἀνέβη... παραφυλάττειν) nos pone en antecedentes sobre la actuación de Publícola al conocer la conjura por Vindicio. Es un largo periodo sintáctico dispuesto en tres subperiodos: el primero, que presenta la situación temporal y circunstancial de los hechos, consta de dos miembros: la oración subordinada ὡς... ἀνέβη... καὶ κατεῖπε πάντα y el genitivo absoluto Μάρκου... παρόντος... καὶ γυναικός; los otros dos subperiodos, que corresponden a los verbos principales οὐκέτι προήκατο y ἐκέλευσε, describen el designio de Publícola sobre la denuncia, respecto tanto a Vindicio como a las líneas de actuación. La cláusula del periodo está formada por un peón primero y un espondeo (-τας παραφυλάττειν).

2) El segundo periodo (αὐτὸς δέ... πρέσβεις), que trata sobre la acción personal de Publícola, se compone de dos subperiodos: el primero, correspondiente al verbo ἐβάδιζε, describe sus pasos

hacia la casa de los Aquilios; el segundo, cuyo núcleo es el verbo ἐπιτυγχάνει, expone la facilidad con que consigue las cartas entregadas a los embajadores. La cláusula es parecida a la del primer periodo, un peón cuatro y un espondeo (-τελουν οἱ πρέσβεις).

3) El tercer periodo (ταῦτα δ'... ἐνέβαλον), en que se narra la llegada de los Aquilios y la lucha que mantienen con los partidarios de Publícola para recuperar las cartas, consta también de otros dos subperiodos: el primero corresponde al intento de los Aquilios (ἐζήτουν) por hacerse con las cartas, y el segundo refiere los detalles de la refriega, expresados por los verbos de las coordinadas ἤμυναντο y ἐνέβαλον, que recogen a la perfección las dos ideas fundamentales del subperiodo: la precipitación y la violencia de la disputa. La cláusula, un coriambo y un peón cuatro (τὴν ἀγορὰν ἐνέβαλον), está emparentada a grandes rasgos con las de los periodos anteriores, pues, si bien se mantiene el peón, el espondeo es sustituido por un coriambo par indicar que los amigos de Valerio cumplieron el objetivo de empujar a los Aquilios hasta el foro.

4) El cuarto periodo (τὰ δ' αὐτά... ἀγορὰν), que describe la acción paralela del hermano de Publícola en la residencia de los embajadores, presenta una estructura muy cohesionada, ya que su único núcleo (ἐγίνετο) y su carácter concluyente se reflejan desde el punto de vista rítmico en la cláusula del crético y del coriambo -κοντος εἰς τὴν ἀγορὰν, por la inversión de los elementos de la

cláusula del periodo anterior (un peón cuatro con un coriambo), a modo de *responsio*, y por la sustitución del peón por su forma más habitual del crético.

Comenzamos de nuevo el análisis por el primer periodo. La familia Valeria es una piña, tal y como confirma el doble políptoton ἀδελφοῦ... ἀδελφόν y γυναικός... γυναῖκα: el hermano y la esposa rodean a Publícola, αὐτόν... αὐτῷ, cuya perplejidad por la horrible revelación de Vindicio, el ditroqueo -εἶπε πάντα, se resume mediante la prolepsis de la estructura binaria que forman el crético y el palimbaqueo de los aoristos ἐκπλαγεῖς καὶ δείσας. De inmediato, las órdenes: primero, a su esposa la custodia del esclavo, en cuya descripción resaltan las oclusivas sordas del encierro (κατακλείσας... οἴκημα) y de la guarda (φύλακα... γυναῖκα), además del prurito de no abandonar al esclavo Vindicio, que da pie a la acción, en el verbo οὐκέτι προήκατο del κῶλον anterior y, en parte, de la cláusula -κατο τὸν ἄνθρωπον, en que debemos observar que la rápida gestión de Publícola, sugerida por los aoristos (ἐκπλαγεῖς καὶ δείσας ὁ Οὐαλέριος) y por las tres sílabas breves del peón cuarto (-κατο τὸν), se ralentiza con el espondeo final (-θρωπον), con la idea de asegurar firmemente la custodia; segundo, a su hermano la recuperación de los documentos, cuya urgencia es palpable por la acumulación de aoristos (ἐκέλευσε... περισχόντα... λαβεῖν), que implica no obstante una vigilancia

permanente, un detalle que marca el aspecto durativo de παραφυλάττειν. Además, el contraste entre la premura y la paciencia de las acciones confiadas a su hermano se logran con el ritmo de la cláusula de cierre: un peón primero y un espondeo (-τας παραφυλάττειν).

El protagonismo de Publícola en el segundo periodo se marca con un doble políptoton, αὐτός... αὐτόν, o triple, si consideramos el pronombre αὐτοῦ del participio absoluto, para remachar que Publícola tomaba personalmente las riendas del asunto. La acción se engrandece con la sonoridad de las oclusivas de su aliterado y nutrido séquito (πελατῶν... πολλῶν... φίλων), cuya fidelidad expresa el adverbio ἀεί, y a la que se une un grupo no menos numeroso de sirvientes en la dipodia espondeica con que se cierra el semicolon (-πέϊας συχνῆς) insertado en el genitivo absoluto, una mimesis evocadora de la solemnidad de la escolta²⁰. De ese modo, Publícola se dirige con paso firme, ἐβάδιζε, un frecuentativo que reproduce muy bien la marcha marcial del personaje, hacia la casa de los Aquilios, que no estaban dentro, οὐκ ἔνδον ὄντων. Todo el κῶλον, con su cláusula, formada por un palimbaqueo y un espondeo (οὐκ

ἔνδον ὄντων), juega con los sonidos de guerra de la sinfonía ejecutada por la repetición del participio (περὶ αὐτῶν ὄντων / οὐκ ἔνδον ὄντων), que produce una rima por *palillogia*²¹, como si tanta gente no hubiera servido para nada. En fin, la última parte del segundo periodo (διὸ μηδενός... πρέσβεις) y la primera del siguiente (ταῦτα... ἐπιστολάς), se estructuran en *responsio* a fin de contrastar la facilidad de Publícola para conseguir las cartas con la reyerta que se desencadenó por la llegada de los Aquilios, que trataban en vano de recuperarlas. En el primer caso, o sea el último subperiodo del periodo anterior, dicha facilidad se debe a la ausencia domiciliaria de los Aquilios y a la entrada sorpresiva de Publícola, cuya máxima expresión estriba en el aspecto puntual de los aoristos προσδοκήσαντος y ὠσάμενος, así como en el valor semántico del segundo participio y en el sintagma preposicional διὰ θυρῶν, que enfatiza la irrupción en la casa. A la prontitud contribuye también la cláusula del primer κῶλον por el efecto rítmico del coriambo ὠσάμενος y del tríbraco διὰ θυ- que constituye las tres primeras sílabas del peón cuarto διὰ θυρῶν. En cuanto al segundo κῶλον, la facilidad se transforma en la calma con que coge las cartas, indicada por el aspecto

²⁰ Una milicia privada, o un grupo paramilitar (σὺν χειρὶ πολλῆ πελατῶν τε καὶ φίλων, D.H., V 7.5), que recuerda a los *suodales* de la inscripción de Sático, véase VERSNEL 1980: 120.

²¹ O también, si se quiere, por *iteratio* en cuanto figura de repetición consistente la mayoría de las veces en una duplicación, véase LAUSBERG 1983: 122-123. Acerca de la figura retórica de la repetición, véase DENNISTON 1952: 78-98.

durativo de ἐπιτυγχάνει y κατέλουν, si bien el imperfecto histórico implica en verdad el descuido de los embajadores y los conjurados, en tanto que la acción perfecta del participio κειμένοις señala que las cartas estaban allí para el primero que pasara. La cláusula que cierra el periodo, un peón cuarto con un espondeo (-τέλων οἱ πρέσβεις), resume por un lado la diligencia de que llevamos hablando en el tríbraco -τέλων, y por otro el logro de los objetivos en el espondeo πρέσβεις.

Como ya hemos dicho, el primer subperiodo de la siguiente parte responde al que acabamos de comentar: el primer miembro, un genitivo absoluto, recoge la acción anterior, continuando con el durativo πράττοντος y prolongando el espondeo de la cláusula del periodo con el dispondeo -τοῦ πράττοντος del κῶλον. A la rapidez y la sorpresa con que actuó Publícola, en el primer miembro del subperiodo anterior, corresponden la rapidez, pero no la sorpresa, con que se aproximan los Aquilios en el segundo miembro del subperiodo, cuya semántica está marcada por la locución adverbial δρόμῳ, por el sentido del verbo προσεφέροντο, con aspecto durativo, y no puntual, y por la cláusula del κῶλον, un peón primero y un espondeo (-μῳ προσεφέροντο), cuya sucesión de breves del peonio ralentiza la escena. Pero en el último miembro, a la sorpresa, la rapidez y la facilidad con que Publícola se movió en el subperiodo anterior, se contraponen la violencia y la dificultad que manifiestan la llegada de

los Aquilios para recuperar las cartas. No es sino violencia lo que indican los aoristos συμμείξαντες y ἀφέλεσθαι, por el aspecto puntual y el valor semántico de luchar y arrebatar, y no es sino dificultad lo que expresa la acumulación de sílabas largas del docmio del tercer miembro -ρας συμμείξαντες, que contribuye a la confusión originada en la puerta de la casa (περὶ τὰς θύρας), por el preverbio συν- y el lexema -μειγ- del verbo. Por último, a la dificultad que encontraron los Aquilios apuntan tanto la alternancia rítmica (breve / larga) del hipodocmio de la cláusula τὰς ἐπιστολάς, como el aspecto durativo de ἐζήτων. La *responsio* se completa en el nivel léxico con la repetición de las mismas palabras en el políptoton διὰ θυρῶν / περὶ τὰς θύρας, con los cuasi sinónimos γράμμασι y ἐπιστολάς (¿o son documentos y cartas?) y con el uso de recursos estilísticos que relacionan términos significativos de la oposición de una y otra acción: προσ-δοκήσαντος / προσ-φέροντο y ἐπιτυγχάνει / ἐζήτων. La segunda parte del periodo (οἱ δ' ἡμύνοντο... ἐνέβαλον) describe la pelea del primer subperiodo, manteniendo la *responsio* con el subperiodo y el periodo anteriores en sus principales tópicos: el aspecto durativo del imperfecto ἡμύνοντο y de los participios de presente ὄθούμενοι καὶ ὄθοῦντες, así como el adverbio μόλις, reflejan la dificultad de los Aquilios por conseguir las cartas; el sintagma ὑπόβιας muestra la violencia del choque, reforzando el políptoton ὄθούμενοι

καὶ ὠθοῦντες y, por si no bastara, los aoristos περιβαλόντες y ἐνέβαλον describen la acción de los amigos de Publícola incidiendo en la raíz -βαλ-, como si manos y brazos fueran una arma arrojadiza. En cuanto a la precipitación, implícita de por sí en el léxico de la violencia, no solo es señalada en la posición relevante de ὠθοῦντες en la cláusula del segundo κῶλον, y de ἐνέβαλον en la cláusula del periodo, sino también en la propia estructura rítmica, un crético y un espondeo, en el primer caso, -νοι καὶ ὠθοῦντες, un coriambo y un peón cuarto, en el segundo, τὴν ἀγορὰν ἐνέβαλον, en que predominan naturalmente las sílabas breves. Pero aún hay más recursos rítmicos para recrear la reverbación del pasaje. El protagonismo de ambos bandos se distribuye en sendos subperiodos formados por un sintagma y una frase: en el primero, el hipodocmio τὰς ἐπιστολάς refiere la causa de la disputa; en el segundo, el coriambo y el peón cuarto τὴν ἀγορὰν ἐνέβαλον reproducen los empujones entre el séquito de Publícola y los Aquilios, que acaban confinados en el foro. Finalmente, la *responsio* destaca la repetición del verbo ὠθέω, que se corresponde con ὠσάμενος del periodo anterior, y la estructura sintáctica del sintagma preposicional διὰ τῶν στενωπῶν, en consonancia con otro igual, διὰ θυρῶν, cuyo valor espacial nos recuerda que la escena se desarrolla en la calle.

En el último periodo, la orden de rodear la residencia de los embajadores, recuperar las cartas y vigilar a los cria-

dos, es cumplida por Marco a rajatabla. La prueba es la repetición de casi los mismos elementos en una especie de *responsio*: περὶ τὴν ἔπαυλιν... τὴν βασιλικὴν se corresponde con τὴν βασιλικὴν ἔπαυλιν, γράμματα ἐτέρων con τὰ γράμματα, y τῶν βασιλικῶν, un políptoton para denunciar a los partidarios del rey, con τοὺς οἰκέτας. Incluso la frase pareténtica del primer periodo ἂν δυνατὸν ἦ encuentra eco en la oración relativa ὅσους δυνατὸν ἦν. Marco termina el trabajo tirando de los sospechosos hasta el foro. En la cláusula, que responde a la del periodo anterior, el ritmo más pausado del crético y del coriambo -κοντος εἰς τὴν ἀγορὰν da por concluida la escena del arresto, que la escolta de Publícola había iniciado poco antes con el ritmo trepidante del coriambo y del peón cuarto -τὴν ἀγορὰν ἐνέβαλον, como si unos hubieran llegado al foro a regañadientes y a golpes, y otros cabizbajos y arrastrando los pies, a modo de *responsio* inversa, sin menoscabo del peón cuarto ἐνέβαλον y del coriambo τὴν ἀγορὰν que cierran los periodos, perfectamente intercambiables para simbolizar la telepatía y la sinergia de ambos hermanos.

3

Pasamos ahora a analizar el punto álgido del episodio: la ejecución de los hijos de Bruto, que asistió inmisericorde a su decapitación, llevando la patria potestad a extremos inusitados.

Publ. 6.4: Οἱ δ' εὐθύς συλλαβόντες τοὺς νεανίσκους περιερρήγνυον τὰ ἱμάτια, τὰς χεῖρας ἀπῆγον ὀπίσω, ῥάβδοις κατέξαινον τὰ σώματα, τῶν μὲν ἄλλων οὐ δυναμένων προσορᾶν οὐδὲ καρτερούντων, ἐκεῖνον δὲ λέγεται μῆτε τὰς ὄψεις ἀπαγαγεῖν ἀλλαχόσε, μῆτ' οἴκτω τι τρέψαι τῆς περὶ τὸ πρόσωπον ὀργῆς καὶ βαρύτητος, ἀλλὰ δεινὸν ἐνορᾶν κολαζομένοις τοῖς παισίν, ἄχρι οὗ κατατείναντες αὐτοὺς ἐπὶ τοῦδαφος πελέκει τὰς κεφαλὰς ἀπέκοσαν.

Ellos prendieron enseguida a los jóvenes, les rasgaron los vestidos, les pusieron las manos en la espalda y les azotaron el cuerpo con varas. Mientras que los demás no podían contemplar ni soportar el espectáculo, se dice que él no desvió su mirada hacia ninguna otra parte ni alteró, por compasión, su gesto airado y grave, sino que observó impertérrito el suplicio de sus hijos hasta que los tendieron en el suelo y les cortaron la cabeza con la segur.

En los párrafos anteriores del capítulo, Plutarco ha expuesto rápidamente el juicio del resto de los conjurados para que nos centremos en la actitud de Bruto, que se limitó a juzgar a sus propios hijos. Como no dijeron nada por más que fueron interrogados, Bruto ordenó a los lictores que se los llevaran. En el pasaje se aprecia una gran viveza en la descripción del ajusticiamiento. El periodo consta de dos subperiodos: el primero (Οἱ δ' εὐθύς... καρτερούντων)

describe mediante tres verbos en asíndeton los castigos que precedieron la ejecución y la impresión que produjeron en público; el segundo, cuyo núcleo es el estilo indirecto introducido por el verbo impersonal λέγεται, enfatiza la expresión de Bruto, que, oponiéndose a los romanos mediante las oraciones correlativas de μὲν... δέ, presencia impasible el tormento y la muerte de sus hijos, en un cuadro de tintes épicos coronado por la cláusula heroica del periodo (-λας ἀπέκοσαν).

En el primer subperiodo el eco de las silbantes de εὐθύς συλλαβόντες resuena la diligencia de los lictores que escoltaban a los condenados a la muerte, subrayada por el asíndeton de las frases περιερρήγνυον τὰ ἱμάτια, τὰς χεῖρας ἀπῆγον ὀπίσω, ῥάβδοις κατέξαινον τὰ σώματα, y por el aspecto durativo de los imperfectos para evidenciar la recreación de los ministros en el martirio. Las tres oraciones yuxtapuestas que forman el núcleo del subperiodo se construyen en un doble quiasmo, por un lado 1-2-2-1 (περιερρήγνυον τὰ ἱμάτια, τὰς χεῖρας ἀπῆγον ὀπίσω), y por otro 2-1-2 (ῥάβδοις κατέξαινον τὰ σώματα), que denota el desgarramiento propio del castigo, marcado por el paralelismo περιερρήγνυον τὰ ἱμάτια... κατέξαινον τὰ σώματα. Además, dicha idea se expresa por el campo semántico al que pertenecen περιερρήγνυον, ῥάβδοις y κατέξαινον, y, en el plano fónico, por la aliteración de la vibrante ro en -ρήγνυον... ῥάβδοις, reforzada por la repetición hasta cuatro

veces del mismo fonema: περι-, -ερρήγ-, -ρας, ῥαβδ-. Pues bien, el primer quiasmo, περιερρήγνυον τὰ ἰμάτια, τὰς χεῖρας ἀπήγον, pone a los jóvenes a la vista de todos, maniatados y semidesnudos, abundando en el tormento el onomatopéyico neologismo del verbo περιερρήγνυον y el juego fónico de la frase ἀπήγον ὀπίσω. El suplicio se complementa con el hipérbaton de la frase ῥάβδοις κατέξαινον τὰ σώματα, que, situando en el centro el significativo verbo κατέξαινον, supera en sonoridad a la progresión silábica del complemento directo delante del verbo, ῥάβδοις τὰ σώματα κατέξαινον, como si reverberaran más los chasquidos de los látigos lacerando los cuerpos. El ritmo semejante de los tres κῶλα en que se insertan los verbos personales sugiere la cruel parsimonia de los verdugos y la indefensión de los reos: el desgarramiento de las togas conseguido con la sucesión de dos largas y cuatro breves gracias a la estructura del palimbaqueo y del peón cuarto en la cláusula del primer miembro, -νυον τὰ ἰμάτια; las manos en la espalda, que tiene la misma estructura rítmica en la cláusula del segundo miembro, -ρας ἀπήγον ὀπίσω, excepto la sustitución del palimbaqueo por el crético, y la flagelación que consume el martirio iniciado con el desgarrar de las vestiduras

del primer miembro, repitiendo la misma estructura rítmica en la cláusula, aunque el sustituido es ahora el peón cuarto por el crético -ξαινον τὰ σώματα. El horror se multiplica sabiendo que los condenados son apenas unos niños, como sugiere el diminutivo νεανίσκους, y ratifica el asco del público, cuya sostenida repulsión ante el espectáculo se refleja con un quiasmo: οὐ δυναμένων προσορᾶν οὐδὲ καρτερούντων. El tema central del κῶλον es la mirada (προσορᾶν), que ocupa el centro del quiasmo, mientras que los participios que rigen el infinitivo, en los extremos, se asocian tanto por la aliteración de la negación (οὐ δυ-... οὐδὲ) como por la isosilabia y el *homoeoteleuton* (δυναμένων / καρτερούντων), y sobre todo por la gradación del mismo semantema: ni pueden (οὐ δυναμένων) ni soportan (οὐ καρτερούντων). A lo cual se suma la cláusula rítmica del habitual ditroqueo (καρτερούντων), con el objeto de diferenciar la repugnancia natural del ciudadano de a pie por la humillación de los reos de la herocidad de Bruto, que el segundo subperiodo marca con una cláusula dactílica. Los jóvenes, inocentemente, se vieron envueltos de la noche a la mañana en la conjuración, y pagarán cara la pérdida de la inocencia²².

²² Los hijos de Bruto acababan de llegar a la mayoría de edad, como dice Dionisio de Halicarnaso, V 6.4: ἀρτίως ἀρχομένοι γενειᾶν. Eran coetáneos y amigos de los Aquilios (ἡλικία συγγενεῖς... ἄμα καὶ συνήθεις, *Publ.* 3.5), que se habían involucrado en la conjuración por la ignorancia de la juventud y las malas influencias (διὰ νεότητος ἄνοιαν καὶ πονηρὰς φίλων ὀμιλίας, D.H., V 9.2). Pero los Vitelios fueron los que capturaron a los hijos de Bruto para que escaparan de la tutela de su padre, al que tenían por estúpido, y entraron

Toda la escena gira en torno al patíbulo y al impacto visual del ajusticiamiento de los hijos de Bruto en el público, lo que evidencia y realza, casi incomprensiblemente, la heroica impasibilidad de Bruto, que se convierte en el protagonista absoluto del segundo subperiodo. El primer miembro (ἐκεῖνον... βαρύτητος) es una réplica antitética marcada por la correlación μέν... δέ del último miembro del primer subperiodo, del que es la *responsio*. Pues a τῶν ἄλλων corresponde ἐκεῖνον y, en cierto sentido, por la presencia del impersonal λέγεται, a la indeterminación de los participios negativos, corresponde la determinación de Bruto sugerida por los infinitivos negativos. Pero si en el caso de los romanos congregados en el foro la imposibilidad de ver la escena y mantener la vista es objetiva (la negación οὐ), en lo que respecta a Bruto sucede justo lo contrario: no solo puede, si-

no que no aparta los ojos ni siquiera un instante del sórdido espectáculo (a la primera parte del quiasmo οὐ δυναμένων προσορᾶν corresponde μήτε τὰς ὄψεις ἀπαγαγεῖν ἀλλαγόσε). Y no solo resiste, sino que no cambia por compasión la ira y la gravedad del semblante (a la segunda parte del quiasmo οὐδὲ κρατούντων corresponde μήτ' οἴκτω τι τρέψαι τῆς περὶ τὸ πρόσωπον ὀργῆς καὶ βαρύτητος). Ahora la negación es el nexos subjetivo μήτε, válido exclusivamente para Bruto, en tanto que el aspecto puntal de los infinitivos de aoristos denota la expresión de quien ni por un momento desvía la mirada ni altera el rostro. La aliteración, y el pleonismo, ἀπαγαγεῖν ἀλλαγόσε, refuerzan la inalterable expresión de sus ojos, y la aliteración οἴκτω... ὀργῆς subraya la crueldad que asoma a la cara del personaje²³. El miembro se cierra con una cláusula heroica: καὶ βαρύτητος²⁴. Plutarco busca adrede la redundancia

en la familia del rey (οἱ Οὐιτέλλιοι προσηγάγοντο καὶ συνέπεισαν ἐν τῇ προδοσίᾳ γενέσθαι, καὶ καταμείξαντας ἑαυτοὺς εἰς γένος Ταρκυνίων καὶ βασιλικὰς ἐλπίδας ἀπαλλαγῆναι τῆς τοῦ πατρὸς ἀβελτερίας καὶ χαλεπότητος, *Publ.* 3.5). Los hijos de Bruto eran primos de los Vitelios por parte de madre. La influencia de su tío materno determinó que participaran en la conjuración (*eos quoque in societatem consili avunculi adsumunt*, *Liv.*, II 4.1). En lo que respecta a la inmadurez de los jóvenes, es relevante que se aferraran a la vida con llantos y súplicas de cariño, que no cambiaron el propósito de su padre (ὁ δ' οὔτε τὰς φωνὰς αὐτῶν οὔτε τὰς οἰγωγὰς ἀνασχόμενος ἐκέλευσε τοῖς ὑπηρέταις ἀπάγειν τοὺς νεανίσκους ὀλοφυρομένους καὶ ἀντιβολοῦντας καὶ ταῖς φιλάταις αὐτὸν ἀνακαλουμένους προσηγορίας, *D.H.*, V 8.4).

²³ Bruto es un tipo colérico, con arrebatos de ira (ἀνὴρ καὶ τραχὺς ὀργῆν, *Publ.* 3.2), a la vez que despiadado en la aplicación de la ley (χαλεπότητα μὲν τὸ ἀπαραίτητον αὐτοῦ πρὸς τοὺς πονηροὺς, *Publ.* 3.5). En *Plu.*, *Brut.* 1.1, el filicidio es aducido como muestra de su crueldad natural: σκληρὸν ἐκ φύσεως καὶ οὐκ μαλακὸν ἔχων ὑπὸ λόγου τὸ ἦθος ἄχρι παιδοφονίας ἐξώκειλε τῷ θυμῷ τῷ κατὰ τῶν τυράννων.

²⁴ Pero recurriendo al final del hexámetro épico para dignificar la actitud de Bruto, véase BIRAUD 2004: 42; PÉREZ JIMÉNEZ 2016 (b): 563-564.

estilística en esta escena insistiendo en la imperturbabilidad de Bruto en el κῶλον siguiente (ἀλλά... παισίν), ahora bien abandona la lítote del miembro anterior para responder positivamente a las negaciones que fueron formuladas en el último miembro del primer subperiodo. Es decir, a οὐ δυναμένων προσορᾶν corresponde δεινὸν ἐνορᾶν, no solo manteniendo la mirada por el aspecto durativo del presente, sino fijándola sin pestañear, como marca el preverbio ἐν-, en el suplicio de sus hijos: impasibilidad y firmeza que se confirman en el plano rítmico con el dispondeo de la cláusula -νοῖς τοῖς παισίν. Y si en los tres κῶλα que se refieren a la visión de la escena, el Queronense juega con los aspectos verbales, las negaciones y la mirada como motivo central (προσορᾶν, ὄψεις, πρόσωπον, ἐνορᾶν), en el último miembro, el final del espectáculo, en que se debe ejecutar la condena, recurre a la onomatopeya para señalar la decapitación de los jóvenes: πελέκει... κεφαλᾶς... ἀπέκοψαν. De ese modo, en una especie de composición anular propia de la épica, el periodo se cierra con la actuación de los lictores como se había iniciado: estableciendo de nuevo una *responsio* literaria entre el primero y el último miembro. Entonces apresaron a los jóvenes (συλλαβόντες), que son colocados ahora en el tocón (κα-

τατείναντες), y desgarraron con los fasces sus cuerpos (ράβδοις κατέξαινον), cuyas cabezas son segadas por el hacha (πελέκει... ἀπέκοψαν). Pero la asociación de principio y final va más allá del protagonismo de los lictores. Primero, hay un paralelismo sintáctico: συλλαβόντες / κατατείναντες, τοὺς νεανίσκους / αὐτούς, ράβδοις / πελέκει, κατέξαινον / ἀπέκοψαν y τὰ σώματα / τὰς κεφαλᾶς. Segundo, hay un paralelismo léxico: ράβδοις / πελέκει y τὰ σώματα / τὰς κεφαλᾶς, así como en los preverbios de ἀπήγον / ἀπέκοψαν y κατέξαινον / κατατείναντες. El colorido épico del episodio, sobre todo de la escena de Bruto, que justificaba la cláusula del primer κῶλον del subperiodo, se afianza en la cláusula heroica final: -λας ἀπέκοψαν.

En resumen: en la conjuración contra la República, *Publícola*, el héroe generoso y filantrópico, de gran estatura moral, como corresponde a un hombre de Estado, se enfrenta con tesón y denuedo a quienes tratan de revetir el orden apoyando a tiranos por motivos espurios. Por lo que se refiere a Bruto, un padre para quien el peso de la ley está por encima de las relaciones familiares, Plutarco se guarda mucho de enjuiciar su falta de humanidad por una virtud mal entendida poniendo al cónsul a la misma altura que Rómulo en cuanto fundadores de la patria²⁵. Y todo ello,

²⁵ En *Publ. 6.6*: Ῥωμαῖοι γὰρ οὐ τοσοῦτον ἔργον οἴονται Ῥωμύλου γενέσθαι τῆς πόλεως τὴν ὕδρισιν, ὅσον Βρούτου τὴν κτίσιν τῆς πολιτείας καὶ κατάστασιν. Justo antes, había tachado su insensibilidad de inhumana (οὐδ' ἀνθρώπινον, ἀλλ' ἢ θεῖον ἢ θηριῶδες, *Publ. 6.5*).

revestido de un lenguaje literario en el que abundan las figuras de dicción y los ritmos coadyuvantes a crear una prosa artística. Pues no hay ética sin estética.

BIBLIOGRAFÍA

- AALDERS, G. J. D.,
- *Plutarch's Political Thought*, Amsterdam / Oxford / New York, North-Holland Publishing Company 1982.
- AFFORTUNATI, M. & SCARDIGLI, B.,
- "Aspects of Plutarch's *Life of Publicola*", in P. A. STADTER (ed.), *Plutarch and the Historical Tradition*, London / New York, Routledge 1992: 109-131.
- BALDASSARRI, M.,
- "Osservazioni sulla struttura del periodo e sulla costruzione ritmica del discorso nei *Moralia* di Plutarco", in L. VAN DER STOCKT (ed.), *Rhetorical Theory and Praxis in Plutarch. Acta of the IVth International Congress of the International Plutarch Society, Leuven, July 3-6 1996*, Louvain / Namur, Éditions Peeters / Société des Études Classiques 2000: 1-13.
- BIRAUD, M.,
- "Usages narratifs des clausules métriques et des égalités syllabiques dans l'*Eroticos* de Plutarque", *Ploutarchos*, n. s., 14 (2014) 39-56.
- BETTINI, M.,
- "*Pater avunculus, avus* nella cultura romana più arcaica", *Athenaeum*, n. s., 62 (1984) 468-491.
- BONNECHÈRE, P.,
- *Le sacrifice humain en Grèce ancienne*, Athènes / Liège, Centre International d'Étude de la Religion Grecque Antique, 1994.
- BOTTERI, P.,
- "*Stasis*: le mot grec, la chose romaine", *Mètis*, 4 (1989) 87-100.
- BRAVO GARCÍA, A.,
- "El pensamiento de Plutarco acerca de la paz y la guerra", *Cuadernos de Filología Clásica*, 5 (1973) 141-191.
- CORNELL, T. J.,
- *The Beginnings of Rome. Italy from the Bronze Age to the Punic Wars (c. 1000-264 B.C.)*, reprinted, London / New York, Routledge 1997.
- DENNISTON, J. D.,
- *Greek Prose Style*, Oxford, Clarendon Press 1952.
- FLACELIÈRE, R., CHAMBRY, É. & JUNEUX, M.,
- *Plutarque. Vies. Solon-Publicola. Thémistocle-Camille*, t. II, deuxième tirage, Paris, Les Belles Lettres 1968.
- FORSYTHE, G.,
- *A Critical History of Rome. From the Prehistory to the First Punic War*, Berkeley / Los Angeles / London, University of California Press, 2005.
- FRANCIOSI, G.,
- "La relazione avuncolare in Roma antica (a proposito della congiura degli Aquili e dei Viteli)", in *Studi in onore di Arnaldo Biscardi*, vol. IV, Milano, Istituto Editoriale Cisalpino La Goliardica 1983: 489-494.
- FRAZIER, F.,
- *Histoire et morale des Vies parallèles de Plutarque*, Paris, Les Belles Lettres, 1996.
- GROOT, A. W. DE,
- *A Handbook of Antique Prose-Rhythm*, vol. I, Groningen / The Hague, J. B. Wolters 1919.
- HUTCHINSON, G. O.,
- *Plutarch's Rhythmic Prose*, Oxford, Oxford University Press 2018.
- LAUSBERG, H.,
- *Elementos de retórica literaria*, reimpre-
sión, Madrid, Editorial Gredos 1983.
- LEÃO, D. F. & LOPES BRANDÃO, J. L.,
- *Plutarco. Vidas paralelas. Sólon e Públicola*, Coimbra, Centro de Estudos Clássicos e Humanísticos da Universidade de Coimbra 2012.

- PELLING, C. B. R.,
- “Plutarch and Roman politics”, in *Plutarch and History. Eighteen Studies*, Swansea, The Classical Press of Wales 2011: 207-236.
- PÉREZ JIMÉNEZ, A.,
- *Plutarco. Vidas paralelas. Solón-Publicola. Temístocles-Camilo. Pericles-Fabio Máximo*, vol. II, Madrid, Editorial Gredos 1996.
 - “De Titios y Tifones. Anotaciones estilísticas a Plu., *De facie in orbe lunae* 945B”, in A. SETAIOLI (ed.), *Apis matina. Studi in onore di Carlo Santini*, Trieste, Edizione de la Università di Trieste 2016 (a): 520-531.
 - “Plutarco, Pégaso y Belerofonte. Comentario estilístico a *Mul. virt.* 247-248B”, in J. A. LÓPEZ FÉREZ, A. LÓPEZ FONSECA, M. MARTÍNEZ HERNÁNDEZ, E. PANDÍS PAVLAKIS, L. M. PINO CAMPOS, G. SANTANA HENRÍQUEZ, J. VIANA REBOIRO & A. N. ZAHAREAS (eds.), *Πολυπραγμοσύνη. Homenaje al Profesor Alfonso Martínez Díez*, Madrid, Ediciones Clásicas 2016 (b): 553-566.
 - “Imágenes literarias para el legado político de Alejandro. Comentario estilístico de *Mor.* 366E-337A”, in S. AMENDOLA, G. PACE & P. VOLPE CACCIATORE (eds.), *Immagini letterarie e iconografia nelle opere di Plutarco*, Madrid, Ediciones Clásicas 2017: 143-156.
- RUSCHENBUSCH, E., FARANDA VILLA, G. & AFFORTUNATI, M.,
- *Plutarco. Vite parallele. Solone-Publicola*, seconda edizione, Milano, Biblioteca Universale Rizzoli 2000.
- SAÏD, S.,
- “Plutarch and the people in the *Parallel Lives*”, in L. DE BLOIS, J. BONS, T. KESSELS & D. M. SCHENKEVELD (eds.), *The Statesman in Plutarch's Works: The Statesman in Plutarch's Greek and Roman Lives. Proceedings of the Sixth International Conference of the International Plutarch Society, Nimegen / Castle Hernen, May 1-5, 2002*, vol. II, Leiden / Boston, Brill 2005: 7-25.
- TEODORSSON, S.-T.,
- “Plutarch's use of synonyms: a typical feature of his style”, in L. VAN DER STOCKT (ed.), *Rhetorical Theory and Praxis in Plutarch. Acta of the IVth International Congress of the International Plutarch Society, Leuven, July 3-6, 1996*, Louvain / Namur, Éditions Peeters / Société des Études Classiques 2000: 511-518.
- VERSNEL, H. S.,
- “Historical implications”, in C. M. STIBBE, G. COLONNA, C. DE SIMONE & H. S. VERSNEL, with an introduction by M. PALLOTTINO (eds.), *Lapis Satricanus. Archaeological, Epigraphical, Linguistic and Historical Aspects of the New Inscription from Satricum*, The Hague, Archeologische Studiën van het Nederlands Instituut te Rome 1980: 95-150.
- WEST, M. L.,
- *Introduction to Greek Metre*, reprinted, Oxford, Clarendon Press 1989.
- ZIEGLER, K. & GÄRTNER, H.,
- *Plutarchus. Vitae parallelae*, vol. I, fasc. 1, 5. ed., München / Leipzig, K. G. Saur 2000.

(Página deixada propositadamente em branco)